

ELOGIOS.

Á LA MEMORIA

DEL DOCTOR

DON MANUEL MARIA DE ARJONA,

CANÓNIGO PENITENCIARIO

DE CÓRDOBA.

REQUIESCAT IN PACE.

CÓRDOBA: IMPRENTA NACIONAL. 1820.

Man

RECEIVED

RECEIVED

RECEIVED

RECEIVED

RECEIVED

RECEIVED

RECEIVED

10/11

RECEIVED

La Academia general de CIENCIAS , BELLAS LETRAS Y NOBLES ARTES DE CÓRDOBA, penetrada del mas vivo sentimiento por la pérdida que acaba de sufrir en la temprana muerte de su digno Fundador y Presidente el Señor Doctor Don Manuel Maria de Arjona , Canónigo Penitenciario de esta Catedral , acordó en sesion de 11 de Agosto dar un público testimonio del aprecio que le merecia , consagrando una tarde á su buena memoria. Para mayor solemnidad de este acto invitó á la Sociedad patriótica de amigos del pais , á fin de que juntas concurriesen á la sesion extraordinaria que debia

celebrarse con el indicado motivo. Puestas de acuerdo ambas Corporaciones fue señalado el dia 18 del mismo á las seis y media de la tarde : en esta hora se abrió la sesion con asistencia de un numeroso concurso : en seguida el Señor Don Josef Luis de los Heros , Censor de la Academia, leyó el elogio fúnebre que por la misma se le habia encargado formar : despues el Señor Presidente Don José Melendez y Fernandez leyó tambien un opúsculo latino que voluntariamente habia compuesto al intento : concluida su lectura la Academia y Sociedad determinaron su impresion , asi como la de otro discurso remitido por el Académico Don Cayetano Lanuza ; y son los que por el orden expresado se hallan á continuacion.

*Non , Torquate genus , non te facundia , non te
Restituet pietas.*

*Infernus neque enim tenebris Diana pudicum
Liberat Hyppolytum:*

*Nec Lethæa valet Theseus abrumpere caro
Vincula Pirithoo.*

Hor. l. 4. Od. 7. á Tor.

¡ **A** qué límites tan estrechos está reducida la inteligencia humana! ¡qué principios tan poco estensos le sirven de base á sus racionios! á su modo de discurrir ¡qué de anomalias no encuentra cuando quiere establecer una regla general! ¡qué ignorancia tan profunda acerca de las causas, por más que vea repetirse los efectos! Los fenómenos se suceden al rededor del hombre

una y otra vez , y aunque el hábito haya adormecido su admiracion , y le evite la estrañeza que algunos debian causarle ; no por eso se sorprende menos , cuando escitado por alguna circunstancia particular , pretende escudriñar las leyes de muchos de aquellos , y las halla en contradiccion con las que se habia figurado á su antojo. ¡Con cuantas dificultades no tropieza cuando quiere hallar la justicia de muchos acontecimientos asi del órden físico , como del órden moral ! ¿ Hace ostension la naturaleza de su poder reproducidor en una vasta campiña cubierta de abundantes mieses ? Pues he aquí que sobreviene un meteoro que las marchita , las agosta y las inutiliza en un instante : al paso que la zizafia y las yerbas venenosas conservan inalterable toda su frescura y lozania. Desbordase un rio aumentado con la inesperada lluvia , y arrastra en su impetuosa corriente los frutos ópimos y los ganados en que cifraban su subsistencia innumerables familias , al mismo tiempo que los animales carnívoros , los enemigos del hombre , los ponzoñosos , se salvan de la inundacion. Prospera el hombre injusto , el opresor,

el avaro , el ambicioso , el desapiadado salteador : entretanto que el varon inocente , el bienhechor , el amante de la justicia , el generoso , es perseguido y agoviado con todo género de fatalidades. Tito , Nerva y Pertinax , Príncipes excelentes y amigos del género humano , brillan apenas sobre el trono á que los llamára la comun utilidad , cuando son precipitados á la tumba que es regada con las lágrimas de todos sus súbditos. Por el contrario los Nerones , los Tiberios y los Domicianos , indignos de ser numerados en la clase de los hombres , reinan por muchos años á despecho de sus pueblos que los execran , y que quisieran abreviar sus dias. ¿ Qué razon alegará la prudencia humana para calificar de justos semejantes procedimientos ? Ah ! enmudecer , guardar un respetuoso silencio , ó decir con un sábio Obispo del siglo quinto *que son inescrutables los juicios del Ser supremo*. Si esta sentencia no fuese tan respetable : si no estuviésemos tan convencidos de nuestra grande ignorancia ; ¿ qué motivos tan poderosos no tendríamos al presente para acusar á la naturaleza de injusta , tirana ó decrepita ! Si Señores : ella nos

ha arrebatado prematuramente y contra el tenor de nuestras esperanzas al hombre bueno que valia por muchos : nos ha arrebatado al teólogo, al canonista , al filósofo , al jurisconsulto , al poeta , al fisiólogo , al político , al médico , al versado en idiomas , al sociable , al benéfico, al mejor de los amigos , al..... ¡ con qué dolor lo recuerdo ! á nuestro querido Presidente , Manuel Maria de Arjona.

¡ Dame tus acentos lastimeros , Eduardo Young ! préstame tus imágenes patéticas para que á tu imitación pueda sentir dignamente la pérdida de este apreciableísimo mi amigo. Ah ! detente tú , inexorable parca : ¡ por piedad no nos prives del mas amable de los hombres !..... Si la materia bruta é inanimada solicita de tí despojos humanos para emprender nuevas combinaciones ; egercita tu ferocidad implacable contra tantos hombres vulgares , estúpidos , injustos , enemigos de sus semejantes , y déjanos gozar todavía de ese varon inestimable. Mas ay ! ¡ que la cruel Proserpina no perdona ninguna cabeza ! ¡ Qué no me fuese dado un aliento todo poderoso con que poder inspirarte de nuevo la vida !

Ah! que esto no es posible , no !..... ni tu esclarecido linage , ni tu elocuencia , ni tu ilustrada piedad podrán volverte á la perdida existencia : porque ni Diana pudo librar al casto Hipólito de las tinieblas sepulcrales , ni Teseo á su amado Piritoo de las infernales ataduras. Mis votos pues serán inútiles : lo serán tambien los de estas corporaciones ; pero recibe el incienso de nuestra memoria debida justamente á tus extraordinarios talentos , á tus virtudes nada comunes.

Si una crítica quisquillosa hallase en lo que digere alguna hiperbole , vosotros le hareis corregir su juicio. Si Señores : vosotros que consagrais exclusivamente esta tarde á recordar su memoria ; vosotros que en esto dais una prueba insigne y no acostumbrada del aprecio que os merecian sus eminentes cualidades ; opondreis un testimonio ineluctable á la censura enojosa de los que se complacen en buscar y hallar defectos , en vez de disimularlos. En vano , si , en vano la negra envidia asestará sus dardos emponzoñados contra nuestro amado Arjona : ellos no alcanzarán jamás á su muy elevado mérito.

Ah! si los hombres , la mayor parte insensibles, hubieran apreciado justamente sus virtudes , sus talentos ! ; qué inconsolables lamentarian su muerte ! las aguas todas del undoso Nilo no les darian suficientes lágrimas. Con razon se entregarian al mas acerbo dolor , puesto que en él han perdido el punto de contacto mayor que tuvieron todas las ciencias , y la reunion de las mas bellas virtudes. Si de Atilio Calatino se decia que era el primer hombre de Roma , ¿ con quanto mas fundamento podremos decir nosotros que el primer hombre de España es el sábio y virtuoso Arjona ? Porque en efecto , ¿ quien como él poseyó todas las ciencias ? ¿ quien las supo maridar mas diestramente ? ¿ quien jamás se vió dotado de mas hermosas virtudes ? Ah ! permitid , Señores , un desahogo á mi corazon enternecido !..... permitid que discurra unos momentos por su singular sabiduria , y por sus virtudes sociales.

En quanto á lo primero , ¡ qué mérito tan extraordinario ! ¡ qué admirable ! tan buen lógico como metafísico profundo , y mas afortunado que Origenes y Tertuliano , habia sabido her-

manar tan perfectamente la ciencia de Dios con estos otros conocimientos , que tratados por él nuestros dogmas mas incomprensibles , perdian al parecer su misteriosa obscuridad. ¡ Con qué precision , con qué sencillez , con qué claridad se le oia hablar de la predestinacion , de la gracia , de la eucaristia , de estos dogmas cuya difícil inteligencia ha irritado tanto en estos últimos siglos á ciertos espíritus orgullosos ! ¡ Qué instruccion tan estensa en las obras de los Santos Padres y Doctores de la Iglesia ! y sobre todo ¡ que posesion tan completa en las de algunos en particular ! quizá pudieramos decir sin la nota de atrevimiento , que Manuel Maria de Arjona supo todo cuanto escribió Santo Tomás. La escritura , la historia eclesiástica y el derecho canónico le eran tan familiares , y poseía en estas materias conocimientos tan profundos y de tal naturaleza , que pudieran equivocarse con los de Calmet , los de Fleuri y los de Van Espén. Solo su memoria divina , mayor que la de Temistocles , hubiera podido retener una abundancia de ideas tan diferentes , y tan exactamente coordinadas. ¿ Visteis al oceano inson-

dable envolver entre sus ondas las escuadras , las ciudades y aun tambien los continentes , sin que diese muestra alguna de estar hinchado su seno ? pues así la capacidad intelectual de nuestro querido Arjona no se vió llena jamás. ¿ Y por qué ha desaparecido de entre nosotros este hombre tan privilegiado ? ¿ y por qué , fiera muerte , has descargado el golpe de tu hacha formidable sobre tan preciosa vida ? ah ! desapiadada !... ya preveo tu respuesta : *omne capax movet urna nomen*. Pero debieras haber dispensado de esa ley tan general al oraculo por quien se pronunciaban todas las ciencias. Todas las ciencias , si : él sabía además de las ya mencionadas , cuanto la experiencia de todos los siglos ha podido reunir de mas acertado y prudente con respecto á la legislación. Profesaba la fisiología , como si fuera la única facultad á que se hubiera entregado : ¡ qué vastedad de noticias en medicina ! atendida su instruccion en la parte teórica de esta , hubiera pasado por un profesor. Estaba tan imbuido en la economia política que el mismo Adam Smith no hubiera desdeñado sus observaciones. Como naturalista pudiera alternar con Buffon y

Lineo. ¿Y qué diremos de aquel talento divino de orador? La retórica le era tan propia, que en él brillaba con todos sus atractivos. ¡Qué estilo! ¡qué amenidad! ¡qué fluidéz! ¡qué erudición tan oportuna! ¡qué persuasión tan delicada! ¡qué ilaciones tan naturales! séame lícito decir que el que oyera á nuestro Arjona sin quedar convencido, no podia estar muy seguro de poseer el sentido comun. En la historia universal, ¡qué inmensos conocimientos! Grecia y Roma, tan fecundas en hechos ilustres, le estaban tan presentes como si no hubieran pasado: y sabia muy bien la marcha de las naciones cultas de europa desde su primera instalacion. ¿Y cómo admiraremos suficientemente su desmedida lectura en los poetas griegos, latinos, italianos, españoles, franceses é ingleses? ¿y cómo la propiedad con que manejaba todos estos idiomas? y por último, ¿con qué expresiones ponderaremos su encantadora arte de hacer versos? Recordad, Señores, su Oda dirigida á cantar el Calvario, recordad sus Ruinas de Roma, sus infinitos idilios, sus himnos, sus odas á la nobleza española, á

Baylen , á la memoria de Padilla ; y hallareis que puede ser comparado con los Homeros , Virgilio y Horacios , ó con los Racines , los Tassos y Miltons.

Y qué ¿ será cierto que este hombre tan insigne , que este varon semidios , ha fallecido ? si , ya no existe.....!!! y ya es polvo , sombra , nada.....!!! y toda su vasta ciencia ha perecido con él. Ya no existe : y con él se han sepultado todas sus grandes virtudes. Oh ! dolor ! Murió nuestro amado Arjona : murió el modelo mas completo de las virtudes sociales. Ya no existe....! y la Sociedad , y la Academia , y Córdoba , y su Provincia , y la Nación entera , y toda la especie humana debe lamentar su muerte. Sus virtudes filantrópicas le han adquirido un derecho á las lágrimas de todos. Arjona para hacer el bien no era aceptador de clases : el pobre , el rico , el plebeyo , el noble , el huérfano , la viuda , el viejo , el jóven , el ilustrado , el ignorante , todos eran sus hermanos : todos contaban con él como con un protector , un consejero , un buen amigo y un Padre. Ah ! mi querido Arjona ! ¿ y cómo no has de ser digno de

las lágrimas de todos tus semejantes? Si conso-
laste á los oprimidos por la desgracia : si so-
corriste á los necesitados aun con me noscabo de
tu decencia propia : si abogaste por los perse-
guidos : si defendiste á los acusados y libertas-
te sus vidas : si tu corazon sensible no tuvo
otro goce puro que servir á tus hermanos , ¿ có-
mo no habrán de llorarte?... Ah ! ; que no hu-
biese un Genofonte que describiese tu historia !
; cuanto mayores motivos hallaria en tí que en
Sócrates para instruir con su pluma ! En tí , res-
petable Arjona , hubiera admirado á un sábio
sin ostentar que lo era. Hubiera encontrado á
un rico hecho voluntariamente pobre por reme-
diar la pobreza. Viera á un genio tan superior
en las ciencias , y tan grande en las virtudes,
ser humilde y humanarse como el hombre más
sin mérito. Viera.....! ; qué afabilidad ! ; qué dul-
zura de caracter ! ; qué sentimientos tan nobles !
; qué generosidad tan ilimitada ! Ese brutal pla-
cer de la venganza le era tan desconócido , que
jamás se vengó de sus contrarios de otra suer-
te que prodigándoles beneficios. Toleraba á los
indiscretos , como si fuesé uno de ellos , ó como

si no percibiera sus indiscreciones. Con solo que alguno le necesitase , tenia ya toda la recomendacion bastante para interesarle en su favor. Siempre indiferente á esas vanas distinciones con que tanto se engrie , se deslumbra y endiosa el orgullo humano , se complacia en igualarse con el menos instruido , con el mas ínfimo pobre. Ah ! qué virtudes tan amables ! ; qué hombre tan digno de ser inmortal !

Yo sè bien , mi amado Arjona , que la muerte no te habrá causado espanto : y tambien sé que tu nombre no ha de perecer jamás : *mors terribilis est iis quorum cum vita omnia extinguuntur ; non iis quorum laus emori non potest* ; pero que escaso consuelo es este para los que te hemos perdido.....! tu no existes y mi corazon se niega á todo lo que no es dolor. ; Aumentad , Señores , vuestros sollozos !..... ; unid vuestros suspiros á los míos !..... Arjona ya no existe , y su muerte nos ha privado del mejor de los amigos. Ya no existe : y perdiendole esta Sociedad , ha perdido á su buen restaurador ; á su socio mas constante en la asistencia ; al resorte mas activo de sus útiles tareas. Ya no exis-

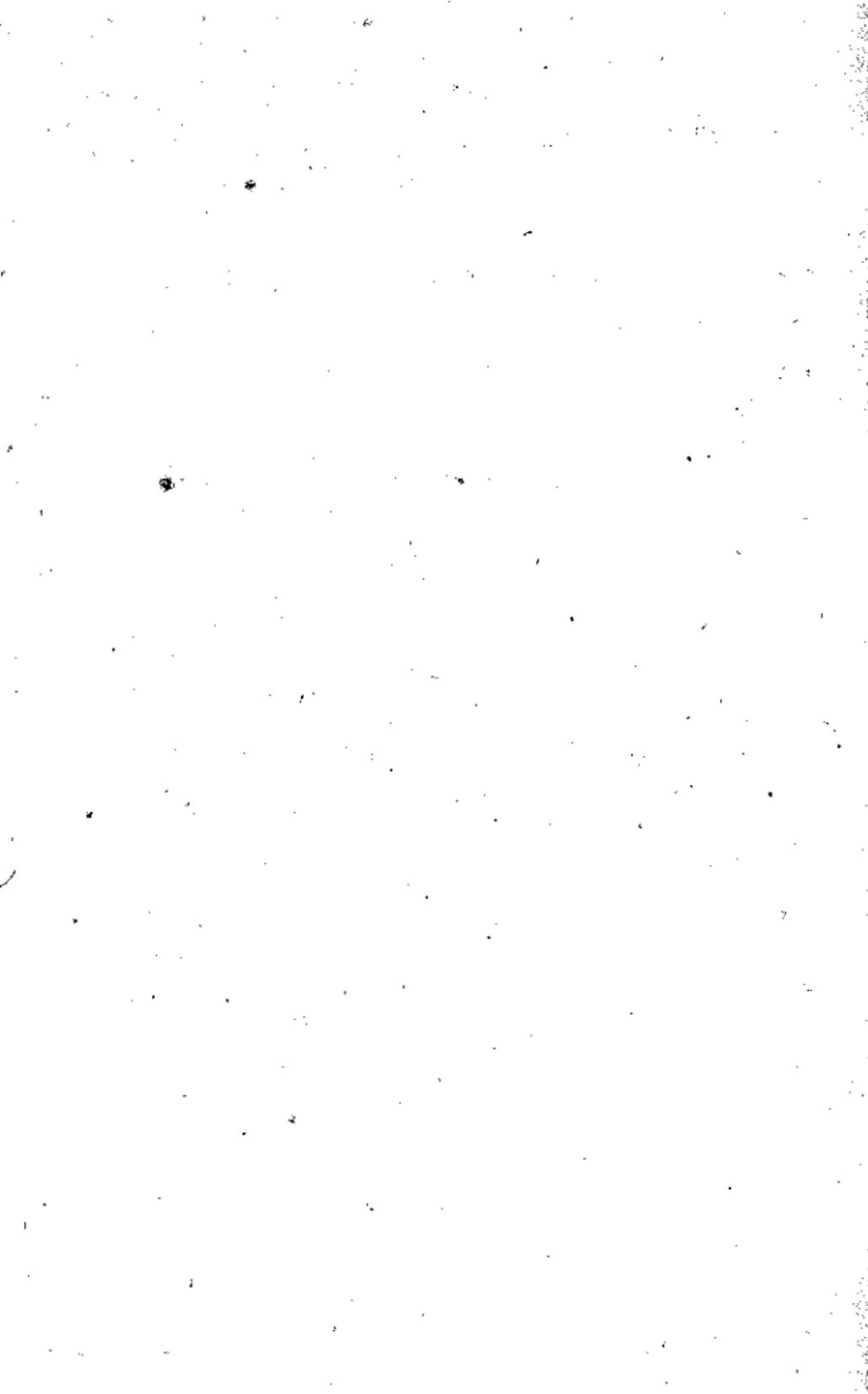
te : y ha faltado á la Academia el que fue su creador ; faltóle un sábio que reunia en si los conocimientos de otros muchos ; y le ha faltado el maestro infatigable de varios de sus individuos. A Córdoba le ha faltado el que era el protector y el agente general de todos sus desvalidos ; y ha faltado á la Nacion Española el que era su ornamento , y el que tanto honor le daba con su ciencia y sus virtudes.

Ah ! respetable y querido Arjona : cuando los siglos , segun la expresion de Young , lluevan gente , y un sonido universal reanime las cenizas de toda la especie humana , tu descollarás sobre la inmensa muchedumbre , como el roble sobresale entre la grama , ó entre las chozas humildes la torre del poderoso. Y si ahora en esa mansion de horror , si en ese taller de descomposicion y aniquilamiento en que yaces... ¿mas que digo ? ¡ insensato de mi ! Si en esa habitacion de vida , si en esos alcázares celestes , donde al presente estarás disfrutando la recompensa de tus virtudes , te son todavia agradables las consideraciones humanas ; gózate en las dulces lágrimas de tantos como favoreciste.

Gózate en las que derraman cuantos bien te conocieron. Gózate en las muy copiosas de estos tus caros amigos , y amantísimos discípulos. Gózate en fin en los tiernos sentimientos de estas dos corporaciones, que penetradas de todo lo que te debieron , te honran , te alaban , te lloran y te bendicen.

Requiescat in pace. Amen.





(1)

AD NOSTRI PRÆSIDIS

DOCTORISQUE

DOMINI EMMANUELIS MARIA

DE ARJONA

MEMORIAM

LEVISSIMUM OPUSCULUM.

Vestrum et pallor..... et maxillarum humiditas..... et pectorum commotio..... necnon Censoris nunc dignè pronuntiatum..... solaris nostri fundatoris occasus , quod sensiferum sit , totum ad extremum usque planè ostendit. Illius caput venustatum centrum lapsum super humeros iri,

motus , vires , organa , visceraque simul , vel
 sisti , vel non esse , haud credibile apparet.
 ¿ Quid á me dictum? ¿ Ad nostrum quidem ge-
 nus attinebat? ¿ Non cum Deis jungebatur , iis-
 que inmiscensibus , communis ordiebatur immor-
 talitas? ¿ Quod aliter , quam á corruptione alie-
 nus , qui super inaccessibilia acuminis volatibus ,
 sensorum puritate , idæarumve altitudine , sese
 divina cum majestate indesinenter in omnibus est
 visus? Coelesti flamine comitante , suis manibus
 rerum imagines , formas ubique novas , specio-
 sas , fascinantes aut accipiebant. Peregrè ac pro-
 fectò á vero , dissepitur , impossibiliaque fingit
 nostra luctuosa mens.

Revèra mortuus , et in pulverem reversus , et
 vermibus derelictus , jam non est. Et in hoc eru-
 ditorum consensu , non erit amplius : nec vide-
 bimus , nec audiemus , nec ejus præsèntia frue-
 mur , nec ille unquam nobis aut magister , aut
 consiliarius , aut præsès. ; Heu ! ¿ Unde sui vacuum
 complebimus? Quisque vestigia replebit? Hac-
 tenus pari quam vestro itinere meos quæstus
 agere.

Sed dudum istius loci parietes , tecta , stra-

tumvè lugent , doloris languor meo in delectu vos fascia velabit , en aliud , quod me ore ruborem suffundat. Hic ubi sum , erat ; et ittidem super id mœsto : et sua venerabilis umbra , ni fallor , á gradu me evomens , cernitur. Ecce vobis ipsam ingredi , ornatu segni accedentem , voce cum ineptarum inflexionum : si afflat , inquit, vittas anhelitus oris , ¿ quare vos improvise mea abjectio invasit ? Solummodo mœrandum est vobis , et amittere tempus et pondus , auctionem et culturam negligere. Eo operam dedi , hocce gymnasium me sedulo laborante ; vestrum est dare esse. ; Quanta ergo miranda præcepta inferre liceret , si vel ipsum numen dapsilem copiam facundia mihi ministrasset !

Verum enim vero ad instar insaniam percitus, doloris vos æstu fluctuantes projeci. Nos inter hæc tale simulacrum extat ; tota animi fictio, mæroris opus est. Transit á nostra provincia , et non revertetur. Sic planctus , sic luctus , sic viva tristitia signa nugatorium est , ut diei extra modum congressus flagitat. Longa enim á nobis sfera amotus , non minus hodie noster labascitur animus , quam meo in loco positus afferebat

lætitia. Hinc quippe celebrabatur ut tunc maxime ; in promptu erat ; vitam providè uti , nihil erga nos molestè ferre ; malum extra se non tangere , quaquaversum frustra esse suæ eruditionis moenia quaterere ; nihil ei novum , nihil sub iudice , quantavis scientias in uno jungi , posse..... Attamen ; ille tum humilis erat ! ; ille tum parvulus ! ; ille tum omnibus inferior ! Mecum scitis. ; Quantus in dicendo , nostro in hoc consilio videbatur ! nec tamen ejus altitudo indolis suæ causa cuiquam displicuit. Satis hæc quam plurimis in regno nostræ memoriæ stabilita. Omnia sui velut arietes corda nostra concuti solent , ; quid verò sua omnia commemorem ? Súbito abit.

Ni , ornatissimi manes , ex altioribus introspiceretis mentis nostræ caliginem , æque ac doloris granditatem nullum nobis superesset solamen. Excipite igitur nostra munera , suffragiaque bono animo suscipite. ; Utinam ad plagas omnes tua fama pertingat , sapientiumque placitis fulsita ! Hæc denique vel societatis vel academiæ loco tui in posterum vivant.

Nunc , ubique gentium artium cultores , no-

(5)

bis in molestia assectate. Et vos denique anxii
mei comites, si vestro puriori visui non obstat,
efflagito vos, ac libenter obsecro, ut in hoc
cubiculo, aliove ita sit in perpetuum:

*Obaudite nos sæcula,
Hujus academiæ creator,
Scientias ac litteras omnes
Dilexit, ut si quis unquam.*

Dixi.



Non ego ventosæ plebis suffragia venor

Horat. Epist. 19. lib. 1.

Las lágrimas, los sollozos, y los suspiros serán, señores, los adornos de este pequeño escrito, que os dirijo penetrado del mas profundo sentimiento, y abismado en las mas tristes reflexiones. Mi labio no acierta á pronunciar, y mi pluma se resiste á escribir la tremenda desgracia, el suceso fatal que intento comunicaros. Nuestro benemérito Presidente, nuestro amable amigo, nuestro sábio cooperador el Doctor Don Manuel Maria de Arjona ya no existe.....!!! Vosotros llorais conmigo esta desgracia comun; único y triste consuelo que le queda

al hombre en la cruel alternativa en que se halla de ver perecer los mas caros objetos de su corazon , ó de tener que dejarlos para siempre. ¡ Ah! ¿ y por qué son de mas corta duracion los bienes , que los males? ¿ Por qué al ocase de un sol benéfico y brillante le suceden los fuegos fátuos ó las densas tinieblas? ¿ Por qué á un dia de luces le siguen siglos de ignorancia? ¿ Por qué son tan raros los hombres sábios y buenos , y tantos los insensatos y maléficos?..... ¡ Oh Providencia! El hombre se revela contra tus justos decretos cuando se vé abrumado del pesar ; y es el mayor de los sacrificios sugetar su razon á tus ocultos designios en medio de las convulsiones que destrozan su corazon.

Lleno de esta forzosa conformidad , voy á haceros algunas reflexiones en desahogo de mis penas y para consuelo de nuestra desgracia : porque en efecto , cuando lloramos un bien perdido , no solo nos affige la consideracion de que no lo volveremos á poseer ; sino que nos atormenta tambien la memoria de no haberlo poseido quanto podiamos , de no haberlo apreciado quanto necesitabamos , de no habernos

aprovechado de cuanto valia. Y estos recuerdos humedecidos con lágrimas de ternura y estimacion, suplen en parte nuestra falta, resuscitando por la feliz mágia de nuestra memoria, lo que de hecho ya no existe en la naturaleza. De manera que nuestras apologias póstumas son mas bien efecto de una necesidad, que un obsequio ineficáz que no puede tocar al que se dirige.

¿ Os traeré, Señores, á la memoria sus talentos, sus luces, su ilustracion, sus estudios? ¿ Os haré una pintura de sus profundos conocimientos en los idiomas, en la filosofia, en la legislacion, en la economia política, en la teologia, en la medicina, en la historia, en la literatura, en las humanidades, en todas las ciencias y bellas letras? ¿ Os referiré un índice de sus inimitables escritos? ¿ Os leeré un Idilio suyo? ¿ Os recitaré una Oda? ¿ Os cantaré un Hymno? ¿ Os pintaré su genio? ¿ Os analizaré su vasto y cultivado entendimiento? ¿ Os hablaré en fin de aquella luz pura que le hacia discernir con exactitud, y claridad todos los objetos que se presentaban á su alma? ¡ O Ciceron! ¡ O Fr. Luis de Leon! Vuestro rival no

merece que le toquen lenguas inferiores á las vuestras ; y mi débil éco no añadirá un quilate , ni á la estimacion , ni al entusiasmo con que contemplan en este momento las divinas producciones de aquel angel sus tristes y desolados compañeros. Si yo intentara captar la benevolencia , y el aprecio del vulgo hácia un hombre á quien no supo apreciar debidamente, aglomeraria aqui hechos sin número que llenasen de admiracion al hombre más aturdido , y que señalasen la altura á que se elevaba sobre el comun de los sábios. Ensalzaria aquel destello de divinidad que brillaba siempre en su doctrina : aquella alma creadora de ideas , fecunda en racionios , fácil para hacerse entender , é inmensa en sus conocimientos : diria algo de sus sublimes luces , que aunque empañadas , y refractadas al traves de un elemento mas denso y opaco , deslumbrarian no obstante los ojos de una multitud , que no nació para gozar la claridad , ni la sabiduría que deramaba con tan liberal profusion.

No , Señores : ni es dado á esos hombres ignorantes y envidiosos aprovecharse de estos brillantes egemplos ; ni la ostentacion y el apa-

rato de las ciencias cuadran bien con el estado actual de mi alma. Sentimientos mas interesantes , afectos mas dulces ocupan en este momento mi corazon. Dirigiendome á una reunion de hombres amantes de las luces , á los que mi perdido amigo atraia ácia sí , como el foco de las mas puras ; quiero hablaros de su bondad , de su beneficencia , de su amabilidad , de su filantropia. Su corazon es ahora un objeto mas caro para los que han sabido en su vida apreciar el brillo de su alma , y un objeto mas análogo á la dolorosa situacion de el nuestro.

Venid aquí hombres desgraciados de Osuna, de Sevilla , de Córdoba : venid viudas , huérfanos , enfermos , presos : venid tristes y desconsolados , venid á llorar entre los amigos de vuestro comun protector. La feliz carrera de su beneficencia se fecha casi desde su nacimiento ; y su alma bondadosa supo amar al hombre aun antes de conocerlo. Que levante la voz el que haya recibido el menor daño de este hombre angelical. Yo provoco aun á sus mismos enemigos , que nos digan si advirtieron jamás en él ni un solo momento de hostilidad ácia otro

hombre. Su alma generosa , superior á las injurias , supo amar hasta la misma ingratitud : y mientras los remordimientos de esos hombres degenerados , enemigos de todo lo bueno , sirven de contraste á nuestras dulces y tiernas efusiones ; paseemos nuestra afligida consideracion por los espacios inmensos de su caridad y de su beneficencia. ¡ Ah ! Miradle detenerse muchas veces á enjugar las lágrimas de algun niño con la misma dulzura y afabilidad que solia emplear para el consuelo de los adultos ó ancianos , en quienes las aficciones tienen motivos mas sérios. Ahí teneis al Canónigo Penitenciario de la Catedral de Córdoba , al sábio que admiraron nacionales y extranjeros , mostrándose padre compasivo de los tiernos renuevos del linage humano. Los grandes objetos de compasion hieren tambien á los corazones duros ; pero estas sensaciones delicadas , que se hacen sentir hasta en las cosas que casi todos tienen por indiferentes , son el patrimonio de esas almas filantrópicas , que nunca nos cansamos de admirar.

Si toda su vida repartió sus bienes , si le vimos en 1812 reducido á una escasa sustenta-

cion , no permitiéndole su caridad gozar lo mas mínimo superfluo , cuando tantos perecian ; era todavia mas de admirar su gozo , que su beneficencia. El conocia toda la hermosura de esta virtud , y tenia fruicion en practicarla. Siempre pobre en medio de la abundancia , sus limosnas se estendian casi hasta la profusion. Cuando no tenia dinero que dar , daba consejos , dispensaba proteccion , comunicaba sus luces. Y vosotros , y otros mil y mil testigos , sabeis que siempre estaba dirigiendo pleitos , reconciliando disensiones , favoreciendo pretendientes , ilustrando proyectos de fomento , egerciendo su liberalidad física y moralmente aun mucho mas allá de sus fuerzas. Sus inocentes desahogos eran la frecuentacion de las sociedades patrióticas y literarias , y las reuniones de amigos , todo para hacer bien y propagar la ilustracion. Todas sus tareas , todos sus estudios se dirigian á dejarnos monumentos que honran á la nacion , y que vivirán eternamente.

Siempre grande , siempre benéfico , siempre liberal , que diga Sevilla su filantrópica conducta en las epidemias de 1800 y de 1802 : sus virtudes lo identificaron con los enfermos , y

su alma ansiosa de hacer bien se ocupó en el estudio de la medicina para dar este ensanche mas á su prodigalidad. De la cama del enfermo á la casa incendiada por la discordia , de esta á la recomendacion del ahijado , de aqui al pleito de un desvalido , despues á sus limosnas diarias , cuando á visitar á un preso , en tanto dando lecciones á los que imploraban sus conocimientos , ya ilustrando á un artesano, ora animando á un labrador , y siempre haciendo bien , se podia llamar , y con justa razon , el agente universal del género humano , y el procurador de todos los desgraciados.

¡ Ah ! vosotros lo visteis en los dias aciagos de la dominacion francesa dejar el púlpito y el altar para ocupar el banco de los abogados ; encantar con su facundia á los satélites del tirano de la europa ; y salvar á tantos patriotas infortunados , á quienes su virtud y su ciencia arráncaron de un patíbulo que se creia inevitable. Abrid su causa criminal , ese monumento de horror y de ignominia que forjó la mas negra safia contra el mas benéfico de los hombres : admirad sus virtudes probadas en juicio contradictorio en los tiempos

en que dominaron triunfantes la delacion y la calumnia. ¿Y hombres como estos se acaban...? ¿Qué sería de nosotros si nuestra memoria no los perpetuase para ejemplo y modelo del género humano, para consuelo de los buenos, para oprobio de los malos, y para bien de todos? ¡Cuantos infelices gemirían hoy sumergidos en la indigencia, y en la desgracia, si la ingratitude hubiera arredrado á nuestro coolaborador! ¡Amigo generoso! ¡Hombre benéfico! ¡Angel tutelar de los infelices! El destino hizo pasar tus días en una época que esterilizaba tus virtudes y tus talentos. ¡Ah! era época de desastres y de infortunios, y tu no pudiste ocupar puestos que la fatalidad destinaba al premio del egoismo y de la codicia. Obscurecido entre la multitud; olvidado de un gobierno que no queria resortes de tu clase; sitiado por la envidia que excitaba tu superioridad; brillabas solo por ti mismo, como el fósforo luce en medio de la corrupcion de seres casi podridos. Y cuando la aurora de la libertad principió á nacer en el emisferio español, cuando tu debias ser el ornato mas brillante de una nacion libre y justa, cuando tus talentos y tus

virtudes debian producir ópimos y abundantes frutos , cuando la patria debia gozar de toda la estension de tu mérito , ; te fuiste y nos dejaste para siempre.....!!! Lloremos , Señores , esta pérdida irreparable en los momentos de su fecundidad. Cayó cual espiga que seca un levante abrasador en los últimos dias de la primavera , y se llevó tras sí lo mas florido de nuestras esperanzas.

¿Molestaré yo acaso vuestra atencion dolorida refiriendo alguna circunstancia de sus últimos dias ? No : su fin fué como su carrera dulce , é interesante ; y el que siempre inspiró sentimientos tiernos no pudo desmentirse en la ocasion que debia producir impresiones mas constantes en el corazon de sus amigos. Su vasta ciencia , y el inmenso océano de sus conocimientos no sufrió la mas mínima alteracion en aquella época en que las dudas sobre lo futuro , y los temores sobre lo pasado llenan de borrascas el tránsito de los que no han obrado tan bien como él , y de los que no gozan de la paz que le daba su limpia conciencia. Docil como un niño á las insinuaciones de los facultativos , pronto á seguir la carrera que le se-

falaba su Director, informado y conforme con su estado desesperado de salud, expresaba sus necesidades al que se le acercaba con un dulce *hijo mio*: hacía oracion elevando sus ojos al cielo; é inspirando en todos la mas dulce melancolia, supo tambien endulzar y mitigar el sentimiento que debia padecer todo el que lo mirase. En esta tranquila calma llegó hasta las siete y media de la tarde del 25 de Julio de 1820..... Dejad Señores correr las lágrimas que arrancan la amistad, la estimacion y el respeto, no menos que un bien perdido y sin remedio; Ah! Yo no puedo mas: os acabo de hacer un ligero recuerdo de sus virtudes sociales en desahogo de mi amistad; y aunque no he podido menos de decir una palabra sobre sus talentos, dejo no obstante para pluma mas diestra la analisis de sus obras literarias, y la historia de su vida como ministro del altísimo, dispensador de su santa palabra, y Penitenciario de esa Iglesia. Y entre tanto que otros meditan un obsequio mas digno, me atrevo á proponeros que acordeis se pinte un cuadro, para perpetuar su memoria. Represente si fuese posible un sol en el estio obscurecido por una nube opa-

ca que no permita paso á sus rayos , mas que una ligera insinuacion , parecida á la que deja la memoria de los héroes : por bajo se verá tendido y exanime el cuerpo de Minerva , rota la lira de Apolo y dislocados todos los emblemas de las ciencias y de las bellas letras , y á un lado la Beneficencia vestida de luto , y llorando. Escribid en él la siguiente y sencilla inscripcion.

LA ACADEMIA

DE CIENCIAS, BELLAS LETRAS Y NOBLES ARTES

Á LA BUENA MEMORIA

DE SU FUNDADOR

EL DOCTOR

DON MANUEL MARIA DE ARJONA,

LLORANDO SU PÉRDIDA,

MANDÓ PINTAR ESTE MONUMENTO.

AÑO DE 1820.

